

## **ASCENSION A PICO DE LAS OLAS Y SOUND DE RAMON (O PICO AÑISCLO)**

Según me cuentan algunos compañeros del Club, hubo en años anteriores, dos intentonas previas de culminar esta excursión cuya crónica me ha sido encomendada y fue a la tercera, el pasado 28 de julio, cuando lo conseguimos.

La numerosa asistencia, en el fondo, no tenía nada de extraordinario, pues el objetivo principal a conseguir (Punta de las Olas) resultaba "*factible*" sobre todo para quienes como yo, pertenecemos a ese grupillo de montañeros tan voluntarioso como entusiasta conocido como grupo de "mataos". Convocaba, organizaba y dirigía nuestra entrañable María Jesús y, como era de esperar, no defraudó.

Estas excursiones tan largas y exigentes son especiales. Todo empieza con un viaje largo desde Zaragoza a algún refugio o albergue, a dormir temprano, madrugón, caminata y vuelta al coche para regresar a Zaragoza. Sin embargo siempre tienen una cara amable, emocionante y entrañable, que empieza en el momento mismo de la llegada.

En este caso la mayoría nos alojamos en el Albergue Añisclo, estupendo alojamiento, muy limpio y cuidado, donde nos atendieron estupendamente. No se puede pedir más. Tras la agradable liturgia de los saludos a los que van llegando, de ver caras habituales y no tan habituales (algunas para mí, desconocidas) nos sirvieron una pantagruélica y exquisita cena que nos llevó algún tiempo digerir. Amigable y divertida sobremesa sobre lo humano, y lo divino y, cómo no, sobre los que nos esperaba al día siguiente. Y como lo que nos esperaba empezaba en torno a las 5:00, todo el mundo a dormir.

A la mañana siguiente inapelable madrugón. Nada del romanticismo de levantarte al rayar el alba. Noche cerrada como boca de lobo. A la hora convenida todos por ahí danzando, riendo, bostezando, vistiéndose, aseo, ordenar y recoger las pertenencias y a desayunar.

El gusanillo ya empezaba a rondar por mi estómago. Sin prisas pero sin pausas fuimos abandonando el Albergue y nos acomodamos en el autobús de Horacio que nos aproximaría al inicio de la excursión, en algo más de veinte minutos.

Pertrechados con las mochilas y previa foto de grupo, todavía con la legaña en el ojo iniciamos el camino, unos, la mayoría, andando, otros, los trailers Domingo y Guille, corriendo ("ya hay que tener moral!", pensé). Al principio es como un paseo por una llanura herbosa muy agradable casi sin ascensión. Al poco se nos ofrece el espectáculo indescriptible de los cortados del cañón de Ordesa, formidable balcón sobre nuestro parque natural, que este año celebra su centenario. Numerosa y concurrida sesión de fotos y continuamos nuestro camino, ya en franca ascensión.

Dejamos a nuestra izquierda el refugio de Góriz y acometemos con decisión la excursión en dirección al objetivo principal del día (para algunos hoy por hoy, el único, que ya está bien). La ruta continúa por sendero a los pies de los impresionantes cortados del Sound de Ramón y pico de las Olas.

Como a una hora y poco de haber dejado Góriz a nuestra izquierda abandonamos el GR 11 y atravesamos una brecha en el gigantesco murallón que se descuelga del pico de las Olas. Lo primero que pensé al ver aquella brecha fue "pues va a subir su padre". Pareciera que tanto Víctor como José María que *casualmente* andaban por allí, me leyeran el pensamiento y se pusieron uno delante y otro detrás de mí y con paciencia y una caña (imaginaria) "venga, trepa por allí", "el pie apóyalo en esa piedra"... ", "no lo hagas tan complicado, hombre!!", "venga, descansamos un poco, tranquilo" y así, acompañado por ellos y sus palabras de aliento coroné la repisa que daba paso al tramo serio y severo de la excursión: la ascensión al Pico de las Olas. En esa ocasión fueron ellos, en otras, otros o me toca a mí animar a alguien: es la grandeza de la montaña y del Club, nunca estás solo, nunca subes solo, nunca te dejan solo, siempre hay alguien al lado que no se sabe de dónde ha salido, dónde estaba o sin darte cuenta te está esperando, sabedor de tu sufrimiento, o lo ves de lejos, que cada cierto tiempo se gira para ver cómo vas. El desnivel es ya exigente y el terreno rocoso y muy descompuesto, difícil, cansino y penoso de transitar, de esos que es mejor no levantar la vista porque solo ves un horizonte de piedras y cielo en

vertical y corres el riesgo de pensar "ah, pues ya queda poco"... y no. Detrás de esas piedras hay más piedras y más cielo, no se ve el final. Pero por fin allí estaba: la cima, mi primer tresmil!!, el Pico de las Olas.

Había ocultado a los asistentes, no sé porqué, quizá por timidez, que para era mi era el segundo intento de ascenso a un tresmil y que, de culminarlo, iba a ser el primero. Alguien había chivado esta circunstancia y al llegar fui cariñosamente aplaudido, abrazado y besado. Todo el mundo me dio la enhorabuena y como colofón, tuve el privilegio de ser apadrinado por Carlos Blanchard, extraordinaria persona, grandísimo y reconocido montañero que no necesita presentación alguna. Muy emocionante y gratificante. Excursión redonda.

Aprovechamos para descansar y reponer fuerzas. Domingo y Guille estaban de avanzadilla en el Sound de Ramon no solo batiendo sus impresionantes números de record sino también informando al grupo vía walkie talkie del estado de los neveros y la mejor ruta de ascenso al Pico. De esta forma, siguiendo el plan previamente trazado y diseñado por Maria Jesús y que íbamos cumpliendo dentro de los segmentos horarios previstos, el grupo se dividió en dos. Unos continuaron camino al Sound de Ramon y otros tranquilamente nos dimos la vuelta y desandamos lo andado, bajando lo subido, con calma y disfrutando del impresionante, bellissimo y espectacular paisaje.

Llegamos con mucha antelación al lugar donde, un par de horas después, nos recogería el autobús, de regreso a Nerín. Los expedicionarios al Soun de Ramon (o Añisclo, hay polémica) fueron llegando escalonadamente, dentro del horario previsto, cansados y felices y estableciéndose el mismo diálogo:

*-¿a qué hora llega el autobús?"*

*-"a las 18:30"*

*-"¿a las 18:30?"*, como implorando que por Dios que llegue ya.

Tuvimos suerte porque llegó a las 18:00.

Gracias de antemano por vuestra paciencia a la hora de esperar y leer esta crónica.

Nos vemos en el monte!!

